funcas

MALESTAR EN TIEMPOS DE CRECIMIENTO: LA OPINIÓN PÚBLICA SOBRE LA ECONOMÍA EN ESPAÑA

Dirección de Estudios Sociales

Junio 2025

Claves

- La **Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar** proporciona nueva información sobre cómo ve la ciudadanía la situación económica de España y de sus hogares, así como sobre los factores que influyen en esa percepción. Se trata de una encuesta *online* y telefónica a una muestra de 1.200 individuos representativa de la población adulta residente en España. Su trabajo de campo se llevó a cabo en mayo de 2025.
- El 55 % de los encuestados cree que la situación actual de la economía es peor que la anterior a la pandemia y solo el 20% piensa que ha mejorado. Señalan mayoritariamente a las políticas públicas tanto como causa de la mejora como del empeoramiento.
- El 90 % cree que los salarios están perdiendo poder adquisitivo.
- El 70 % considera que los impuestos han aumentado desde antes de la pandemia.
- Cuatro de cada diez entrevistados declara dificultades para llegar a fin de mes.
- Casi la mitad de los entrevistados considera que la situación económica de su hogar es similar a la previa a la pandemia (44 %), pero quienes perciben un empeoramiento (34 %) superan claramente a quienes creen que ha mejorado (22 %).
- Casi tres de cada cuatro afirman ahorrar menos de lo que desearían o no poder ahorrar.
- La inflación es el factor más citado como causa del deterioro económico de los hogares, a gran distancia de los demás.
- La autoubicación ideológica explica gran parte de las diferencias en la percepción de la evolución de la economía, tanto la nacional como la particular: en la izquierda predominan los juicios positivos; en el centro y la derecha, los negativos. No sucede así cuando los entrevistados describen la situación económica actual de su hogar.
- Se observa una notable disposición a pagar bastantes más impuestos para financiar un mayor gasto en sanidad (46 %), educación (40 %) y cuidados a los mayores (33 %), pero un apoyo limitado a partidas como la de defensa (10 %) o la de promoción de la natalidad (16 %).
- El 72 % cree que la situación de la economía nacional influye mucho o bastante en su situación personal. La inflación es el ámbito más citado de esa influencia (88 %), seguida de los impuestos (45 %).
- El 76 % de los encuestados cree que los jóvenes actuales vivirán peor que sus padres.

funcas

Malestar en tiempos de crecimiento: la opinión pública sobre la economía en España

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES - esociales@funcas.es | 25 DE JUNIO DE 2025

La necesidad de conocer la opinión pública sobre la economía

La percepción social de la situación económica y su correspondencia con la realidad objetiva condicionan cómo los individuos y los grupos afrontan los desafíos y aprovechan las oportunidades. En el caso de España, la cuestión de la percepción de la realidad económica y la de su encaje mutuo es especialmente relevante. De hecho, esta cuestión ya se trató en una encuesta anterior de Funcas con información sobre la evaluación que, en lo económico, hacía la opinión pública sobre el año 2024. La evolución económica se caracteriza por una recuperación sostenida del PIB y del empleo tras varios *shocks* de calado, conviviendo con un estancamiento o crecimiento muy lento del PIB per cápita, de la productividad y de los salarios reales, así como con notables presiones inflacionarias. Todo ello, además de repercutir en las condiciones reales de vida, genera incertidumbre sobre la solidez y la equidad del progreso económico.

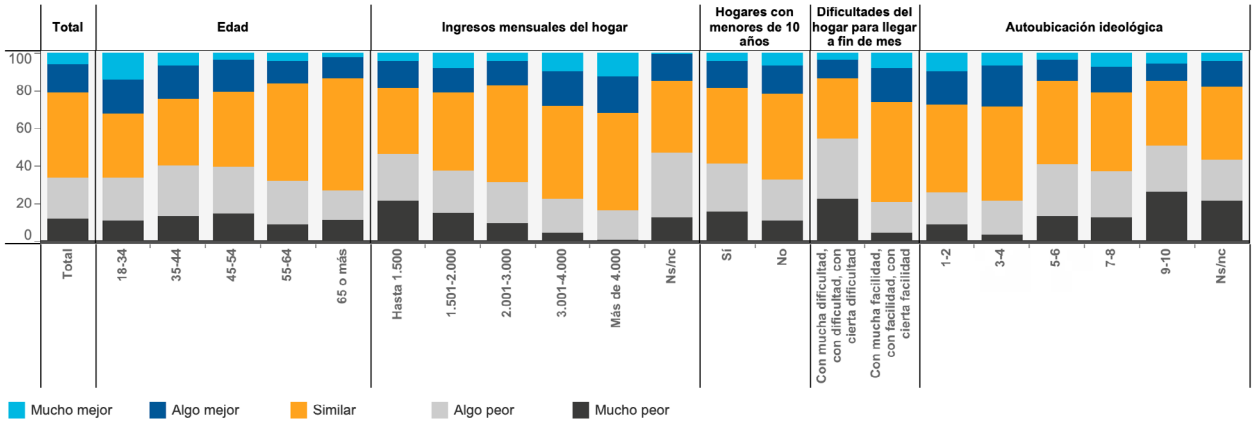
Más allá de la coyuntura inmediata, las percepciones económicas tienen implicaciones de calado. En el ámbito económico, influyen en la confianza del consumidor, las decisiones de inversión, las estrategias empresariales y el comportamiento de los mercados financieros. En el plano social, condicionan el bienestar psicológico, la confianza en las instituciones, la estabilidad política, la participación ciudadana y la cohesión social. Las condiciones objetivas y la situación personal son factores clave a la hora de configurar esas percepciones, pero también son relevantes el sexo, la edad, el nivel educativo, las afinidades políticas, la exposición a los medios de comunicación y diversos sesgos cognitivos. Entender esta diversidad de factores contribuye a diseñar y poner en práctica políticas inclusivas que respondan a las expectativas ciudadanas y a las necesidades estructurales del país.

Para profundizar en la percepción que tiene la sociedad española de la situación económica y de su evolución reciente y en los últimos años, Funcas llevó a cabo en mayo de 2025 la Encuesta sobre Economía y Finanzas del Hogar, que respondió, *online* o telefónicamente, una muestra de 1.200 individuos, representativa de la población adulta residente en España (véase la ficha técnica al final de este documento). Los resultados de esta encuesta, presentados a continuación, ofrecen una visión detallada de cómo la sociedad española evalúa el panorama económico actual y la situación de sus hogares.

La evolución de la situación económica del hogar desde antes de la pandemia

Uno de los resultados más destacados de la encuesta está relacionado con la percepción de la evolución de la situación económica de los hogares desde antes de la pandemia. Aunque casi la mitad de los entrevistados que ya vivían en España en 2019 considera que su situación económica es similar (44 %), quienes perciben un empeoramiento (34 %) son claramente más que quienes creen que ha mejorado (22 %) (gráfico 1). Las diferencias más relevantes se observan al comparar las opiniones medias según grupos de edad. Casi cuatro de cada diez entrevistados en el segmento de 35 a 54 años consideran que su situación económica ha empeorado, una cifra que parece algo mayor que en los jóvenes (34 %), pero más alta que la que se da entre los cercanos a la edad de jubilación (32 %) y, sobre todo, entre quienes seguramente ya estén jubilados (27 %). En los grupos de edades más avanzadas prevalece especialmente la sensación de que las cosas son parecidas, observándose menores porcentajes de reconocimiento de mejora de su situación económica. De hecho, lo que sugieren estos datos es que lo que se gana con los años es estabilidad, más que mejoría: cuanto mayores son los entrevistados, mayor es la proporción que afirma que su situación económica es similar a la de 2019, al tiempo que disminuye la de quienes declaran que ha mejorado. Esto no ha de extrañar teniendo en cuenta el ciclo vital habitual en relación con la ocupación y los ingresos, que experimenta más cambios en la juventud y muchos menos en la madurez y la edad avanzada—especialmente en España, con pensiones públicas bastante generosas.

Gráfico 1. Valoración de la situación económica actual del hogar, en comparación con la de antes de la pandemia
Población adulta residente que vivía en España en 2019. Porcentajes



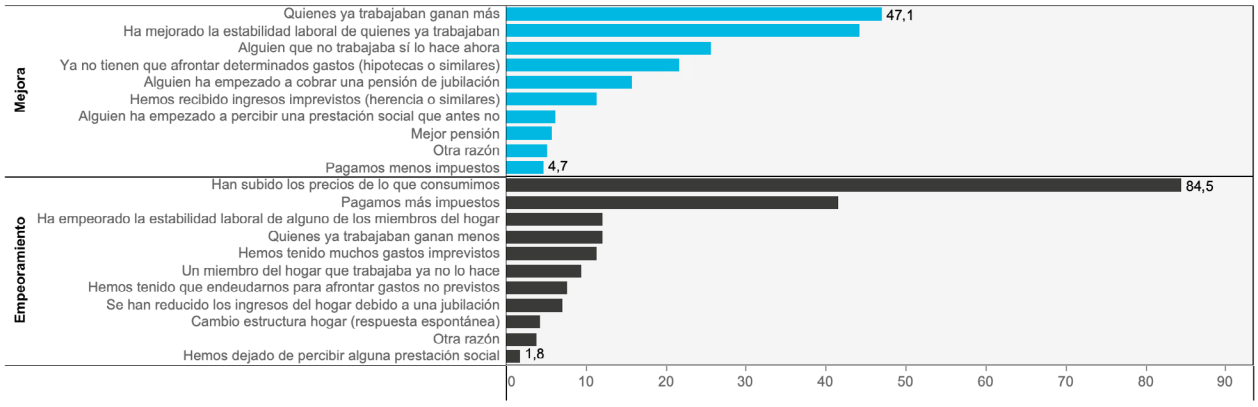
Pregunta: ¿Cómo describiría la situación económica actual de su hogar en comparación con la de antes de la pandemia? Diría que es…
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

La percepción de que la situación económica del hogar ha empeorado desde antes de la pandemia se concentra en los entrevistados que reportan una mayor vulnerabilidad económica de sus hogares: los de ingresos más bajos y los que declaran dificultades para llegar a fin de mes (gráfico 1). También es algo más negativa en quienes viven en hogares con niños pequeños (41 %).

Finalmente, la escala de autoubicación ideológica parece desempeñar un papel relevante en esas percepciones. En las posiciones más a la izquierda, los porcentajes de quienes afirman que su situación económica ha mejorado o ha empeorado son parecidos, y en el segmento 3-4 (que se podría identificar con el centro-izquierda) predominan las percepciones positivas, el único en que así sucede (gráfico 1). Sin embargo, desde las posiciones centrales del espectro ideológico hacia la derecha prevalecen las percepciones negativas. En estos segmentos, la proporción de quienes creen que su situación económica ha empeorado supera ampliamente a la de quienes piensan que ha mejorado, una diferencia que se hace máxima en las posiciones 9-10, en las que el 50 % refiere un empeoramiento y solo un 15 % una mejoría.

Al responder sobre las dos principales razones que explican la mejora de la situación económica entre quienes así lo declaran, casi la mitad (47 %) menciona el aumento salarial de miembros del hogar que ya estaban trabajando, mientras que un 44 % destaca la mejora en la estabilidad laboral (gráfico 2). Otros motivos señalados con frecuencia son la incorporación al trabajo de algún miembro que antes no trabajaba (26 %), la reducción de ciertos gastos del hogar (22 %), el que algún miembro haya comenzado a percibir una pensión de jubilación (16 %), la recepción de

Gráfico 2. Razones de la mejora / el empeoramiento de la situación actual del hogar en comparación con la de antes de la pandemia
Población adulta residente que vivía en España en 2019. Porcentajes



Preguntas: ¿Cuál de las siguientes razones explica mejor que la situación económica de su hogar haya mejorado / empeorado? ¿Y en segundo lugar? [Entrevistados que creen que la situación económica de su hogar ha mejorado / empeorado].
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

ingresos imprevistos (11 %), que alguien haya empezado a cobrar alguna prestación social (6 %) y una mejora en la pensión (6 %).

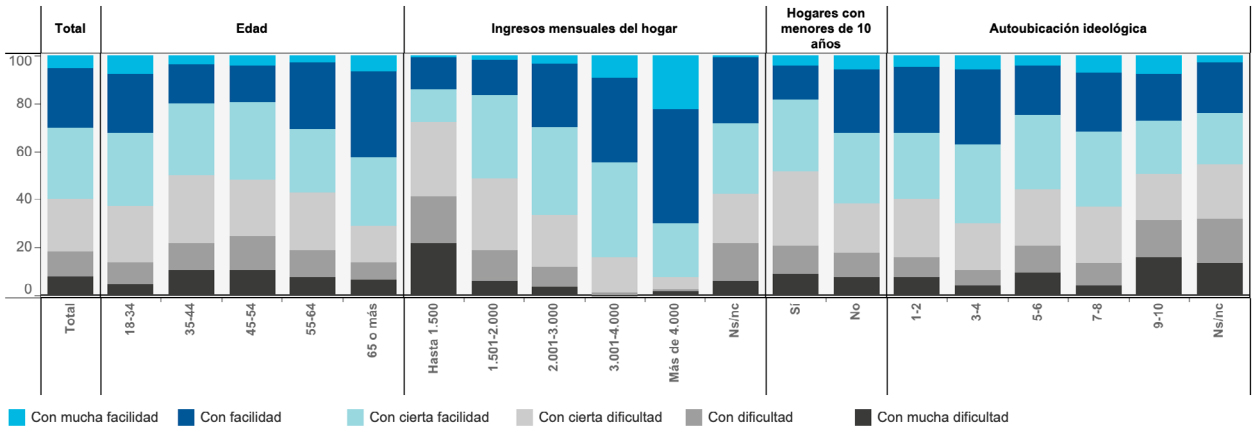
Mientras que quienes perciben una mejora en la situación económica de su hogar desde 2019 la atribuyen principalmente a factores internos o personales, entre quienes creen que ha empeorado predominan las causas de carácter general o externo (gráfico 2). La causa más mencionada del empeoramiento, con mucha diferencia, es el aumento de los precios (85 %), seguida por la subida de impuestos (42 %). A bastante distancia aparecen motivos más específicos del hogar, como el empeoramiento de la estabilidad laboral de algunos miembros (12 %), la reducción de salarios (12 %), los gastos imprevistos (11 %), la pérdida de empleo de algún integrante del hogar (9 %), el endeudamiento para hacer frente a gastos inesperados (8 %), la reducción de ingresos debido a una jubilación (7 %) o cambios en la estructura familiar (4 %).

Cabe destacar que, en el caso de los entrevistados que conviven con niños pequeños, las referencias al aumento de precios o de impuestos, aunque mayoritarias, son algo menos frecuentes (77 %). Por el contrario, cobran más relevancia factores como los gastos imprevistos (17 %), el endeudamiento derivado de estos gastos (16 %) y los cambios en la estructura familiar (12 %), presumiblemente por la llegada de un hijo o una separación. También es más frecuente la alusión a los impuestos entre quienes se ubican a la derecha de la escala de autoubicación ideológica: en las posiciones más la izquierda se queda en un quinto, pero en las centrales o hacia la derecha alcanza o supera la mitad.

La situación económica actual del hogar

No pocos entrevistados afrontan dificultades para cubrir los gastos cotidianos del hogar: cuatro de cada diez admiten dificultades para llegar a fin de mes. De hecho, el 8 % afirma tener “mucha dificultad” para hacerlo, otro 10 % refiere que lo hace “con dificultad” y un 22 %, “con cierta dificultad” (gráfico 3). En todo caso, son mayoría (60 %) los que dicen llegar a fin de mes con facilidad: un 5% con "mucha facilidad", un 25% "con facilidad" y un 29% "con cierta facilidad".

Gráfico 3. Dificultades para llegar a final de mes
Población adulta residente. Porcentajes



Pregunta: En relación con el total de ingresos de su hogar, ¿cómo suelen llegar a fin de mes? (Tenga en cuenta que un hogar puede tener diferentes fuentes de ingresos y más de un miembro puede contribuir).
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

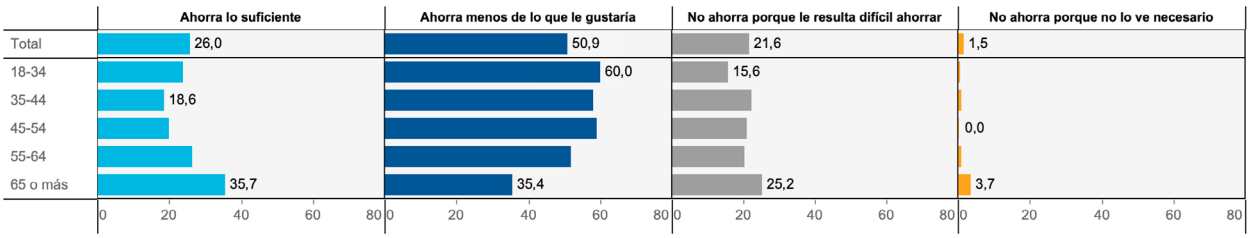
La edad del entrevistado se asocia con esas percepciones, resultando especialmente llamativa la situación del segmento de 35 a 54 años, en el que son tantos quienes llegan a fin de mes con dificultad como quienes lo hacen con facilidad. Los más jóvenes (18 a 34 años) y, especialmente, los mayores de 64 años refieren menos dificultades, con un 63 % y un 71 %, respectivamente, afirmando llegar a fin de mes con facilidad.

La composición del hogar también condiciona estas percepciones. En concreto, la presencia de menores de 10 años se asocia con una mayor mención de dificultades económicas: en ese caso, un 52 % de los entrevistados admite dificultades para llegar a fin de mes, algo que solo ocurre en el 38 % de quienes no viven con niños pequeños (gráfico 3). Finalmente, aunque, como era esperable, estas percepciones están estrechamente ligadas al nivel de

ingresos del hogar, no ocurre lo mismo con la orientación ideológica del entrevistado, un factor que, como se ha visto, se asocia con la comparación de la situación económica del hogar con la previa a la pandemia y que, como se verá, es muy relevante para entender la percepción de la situación económica general.

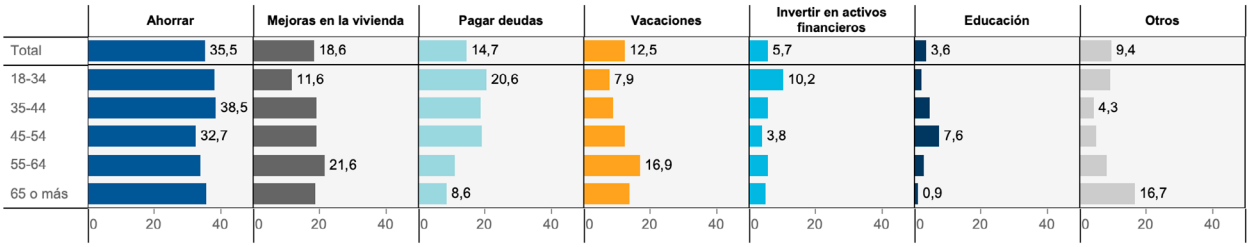
Cómo de apretados económicamente están los hogares se traduce también en la satisfacción de los entrevistados con el nivel de ahorro de sus hogares (o de ellos mismos, en su caso). Solo el 26 % está satisfecho, pues reconoce que ahorra lo suficiente, mientras que el 51 % afirma ahorrar menos de lo deseado y el 22 % no logra hacerlo porque le resulta difícil (gráfico 4).

Gráfico 4. Satisfacción con el ahorro del hogar
Población adulta residente (cabeza de familia o su pareja, por edad). Porcentajes



Pregunta: En relación con el ahorro de su hogar, y considerando también la hipoteca como una forma de ahorro, ¿cree usted que su hogar…?

Gráfico 5. Destino elegido para un potencial ingreso extra de 3.000 euros
Población adulta residente (cabeza de familia o su pareja, por edad). Porcentajes



Pregunta: Si su hogar recibiera un ingreso extra de 3.000€ en este momento, ¿en qué lo usaría principalmente?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

Por edad, los más satisfechos con su nivel de ahorro son los mayores de 64 años (36 %), mientras que los entrevistados en hogares con niños menores de 10 años muestran una satisfacción baja (14 %). Como era de esperar, este indicador está muy asociado al nivel de ingresos del hogar y a la sensación de facilidad o dificultad para llegar a fin de mes, lo que, en todo caso, pone de relieve la presión financiera en los hogares con menos recursos y las limitaciones que sufren para ahorrar. Esta incapacidad de generar ahorros no solo implica una mayor vulnerabilidad financiera, sino que también hace difícil dedicar recursos a finalidades clave a largo plazo, como la educación de los hijos, la compra de una vivienda o la preparación para la jubilación.

Con el fin de evaluar las prioridades económicas de los hogares, se preguntó a los entrevistados que encabezaban sus hogares a qué dedicarían, principalmente, un ingreso extra de 3.000 euros. La respuesta más frecuente fue la de ahorrar (36 %), seguida de mejoras en la vivienda (19 %), pagar deudas (15 %) y destinarlo a vacaciones (13 %) (gráfico 5). Mientras que el ahorro es preminente en todos los grupos etarios, las preferencias por otros gastos varían significativamente según la edad: por ejemplo, el pago de deudas destaca en el segmento de 18 a 54 años, probablemente vinculado al peso de las hipotecas, y son pocos los menores de 35 años que escogen las mejoras en la vivienda como uso prioritario de esos hipotéticos 3.000 euros, probablemente porque son menos los que tienen vivienda en propiedad. Combinando los fines del ocio y las vacaciones, resulta relativamente claro que el porcentaje de menciones aumenta a partir de los 55 años. Por último, la opción de la ayuda a familiares, codificada a partir de las respuestas espontáneas, aunque muy minoritaria, adquiere alguna relevancia entre los mayores de 64 años, lo que quizá sea un indicio de la dirección habitual del flujo de las ayudas financieras entre generaciones en España.

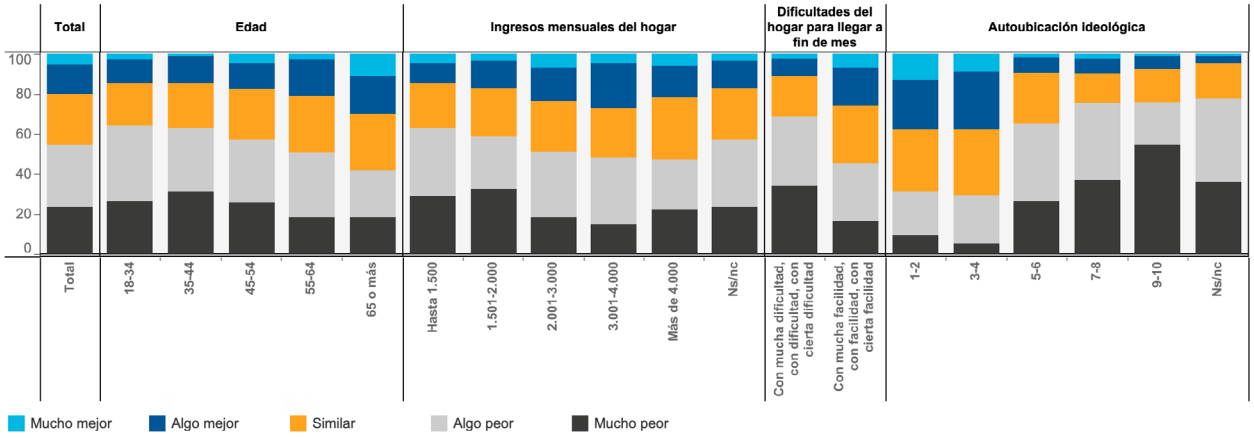
Las preferencias sobre la finalidad de ese ingreso extra reflejan una actitud eminentemente prudente hacia la gestión de recursos adicionales, puesto que las respuestas más frecuentes se refieren a usos que fortalecen la estabilidad

financiera a largo plazo, especialmente entre los más jóvenes y en los hogares en etapas de mayor carga económica. Por su parte, la mayor inclinación hacia el ocio y las vacaciones en los mayores pone de relieve la mayor sensación de seguridad económica propia de esta etapa de la vida.

La economía española: evolución y situación actual

Más allá de la situación económica del hogar, para captar el clima de opinión dominante sobre la situación de la economía y su evolución resulta especialmente útil conocer cómo valora la ciudadanía el rumbo general de la economía del país. En este sentido, las respuestas ofrecidas por los encuestados al ser preguntados por la situación económica de España en comparación con la existente en 2019, antes de la pandemia, arrojan resultados especialmente significativos, y más negativos que los de la evolución de la situación económica del hogar. Que los entrevistados se muestren más negativos con la situación de la economía del país que con la suya particular es un patrón habitual, como se ha observado en los barómetros del CIS o en estudios previos de Funcas: al valorar la marcha del país las personas tienden a incorporar la pluralidad de realidades y problemas sociales, y no solo a ceñirse a los factores que les afectan directamente. Más de la mitad (55 %) considera que la economía del país ha empeorado: un 24 % llega a calificarla como "mucho peor" y un 31 %, como "algo peor" (gráfico 6). Solo uno de cada cuatro (25 %) cree que la situación es similar, una proporción que, en todo caso, sigue siendo superior a la de quienes opinan que ha mejorado (20 %).

Gráfico 6. Valoración de la situación económica actual de España, en comparación con la de antes de la pandemia
Población adulta residente que vivía en España en 2019. Porcentajes



Pregunta: ¿Cómo describiría la situación económica actual de España en comparación con la de antes de la pandemia?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

La opinión negativa sobre la evolución de la economía no se distribuye uniformemente de unos grupos de edad a otros. Es mayoritaria entre los menores de 45 años, alcanzando a casi dos tercios, y tiende a disminuir progresivamente a partir de esa edad (gráfico 6). El cambio más marcado se produce entre los de 65 años o más, el único grupo en el que menos de la mitad piensa que la economía ha empeorado (42 %). Entre los mayores se registra también el porcentaje más alto de opiniones positivas (30 %), aunque sigue siendo minoritario.

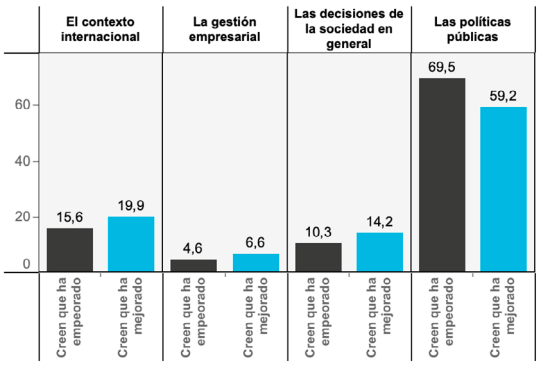
Como cabría esperar, el juicio sobre la situación económica general está ligado también a la situación económica del hogar (gráfico 6). Entre quienes tienen menos ingresos o declaran dificultades para llegar a fin de mes, aumenta considerablemente el porcentaje de quienes opinan que la economía ha empeorado.

Por otra parte, el posicionamiento ideológico muestra una influencia particularmente marcada en la valoración de la evolución de la situación económica general, mayor que en la de la situación del hogar. En las posiciones a la izquierda del espectro (1 a 4), los juicios positivos superan a los negativos: un 38 % considera que la economía ha mejorado, mientras que cerca del 30 % cree que ha empeorado (gráfico 6). Sin embargo, a partir de las posiciones centrales, la tendencia se invierte: en el segmento 5-6, el 65 % piensa que la situación es peor, porcentaje que asciende hasta el 76 % entre quienes se sitúan en las posiciones 9-10. Las diferencias entre los extremos ideológicos en la valoración negativa de la evolución de la situación económica española, de más de 45 puntos porcentuales, superan incluso las observadas entre los distintos niveles de renta.

Cuando se pregunta a los encuestados por las razones de su valoración de la evolución de la economía española, tanto quienes opinan que ha mejorado como quienes creen que ha empeorado mencionan, sobre todo, a las políticas públicas. Entre quienes piensan que ha empeorado, el 70 % se lo atribuye a las políticas públicas, muy por encima de causas como el contexto internacional (16 %), las decisiones de la sociedad en general (10 %) o la gestión empresarial (5 %) (gráfico 7). Entre quienes creen que ha mejorado, un 59 % piensa que se debe a las políticas públicas, por delante del contexto internacional (20 %), las decisiones de la sociedad (14 %) y la gestión empresarial (7 %). Respecto a las razones por las que ha mejorado la situación de la economía, la mención a las políticas públicas es máxima en las posiciones de izquierda y mínima en las de derecha, moviéndose desde el 78 al 27 %. Cuando se trata de explicar por qué ha empeorado, ocurre todo lo contrario, moviéndose el porcentaje de los que creen que ha sido debido a las políticas públicas desde el 34 al 85 %.

Gráfico 7. Razones del juicio sobre la situación económica de España desde antes de la pandemia

Población adulta residente que vivía en España en 2019. Porcentajes



Preguntas: ¿Cuál de los siguientes factores explica mejor que la situación económica de España haya mejorado / empeorado?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

Resulta llamativo que, pese a la evaluación mayoritariamente negativa de la evolución económica desde 2019, cuando se pregunta específicamente por el crecimiento de la economía española, son más los entrevistados que creen que está creciendo (44 %) que quienes creen que está retrocediendo (30 %) (gráfico 8). En concreto, un 15 % afirma que la economía crece a buen ritmo y un 29 % que lo hace, aunque lentamente. Con todo, si, como es habitual, se considera el juicio de "economía estancada" como negativo, el porcentaje de opiniones desfavorables asciende al 56 %, lo que sería coherente con el predominio de opiniones críticas sobre la evolución de la economía desde 2019.

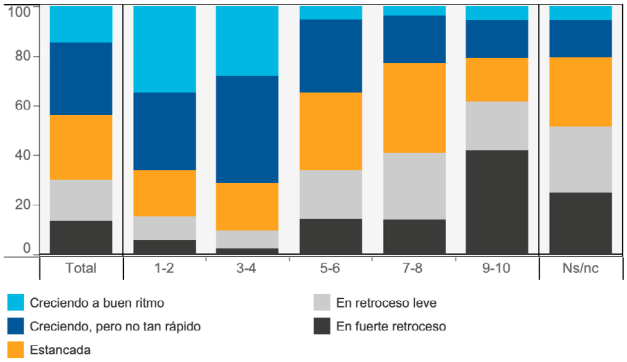
También en este aspecto la autoubicación ideológica desempeña un papel decisivo (gráfico 8). Más de dos tercios de quienes se sitúan en la izquierda afirman que la economía está creciendo, frente a apenas uno de cada cinco encuestados en las posiciones más a la derecha. La línea divisoria vuelve a situarse, de forma clara, entre los segmentos de izquierda y los del centro y la derecha.

Salarios e impuestos

Por su parte, la percepción del comportamiento actual de los salarios en España es claramente más negativa que la del conjunto de la economía, reflejando un consenso amplio entre los entrevistados (gráfico 9). Solo un 2 % cree que están subiendo por encima del coste de la vida, y un 8 % cree que lo hacen al mismo nivel que el coste de la

Gráfico 8. Valoración del crecimiento de la economía española

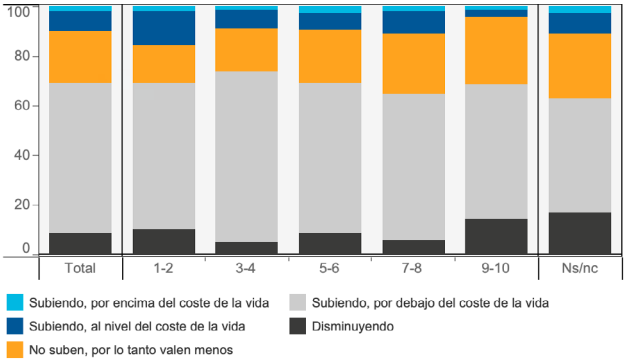
Población adulta residente, por autoubicación ideológica. Porcentajes



Pregunta: ¿Cómo describiría la situación económica actual de la economía española?

Gráfico 9. Valoración de la evolución de los salarios

Población adulta residente, por autoubicación ideológica. Porcentajes



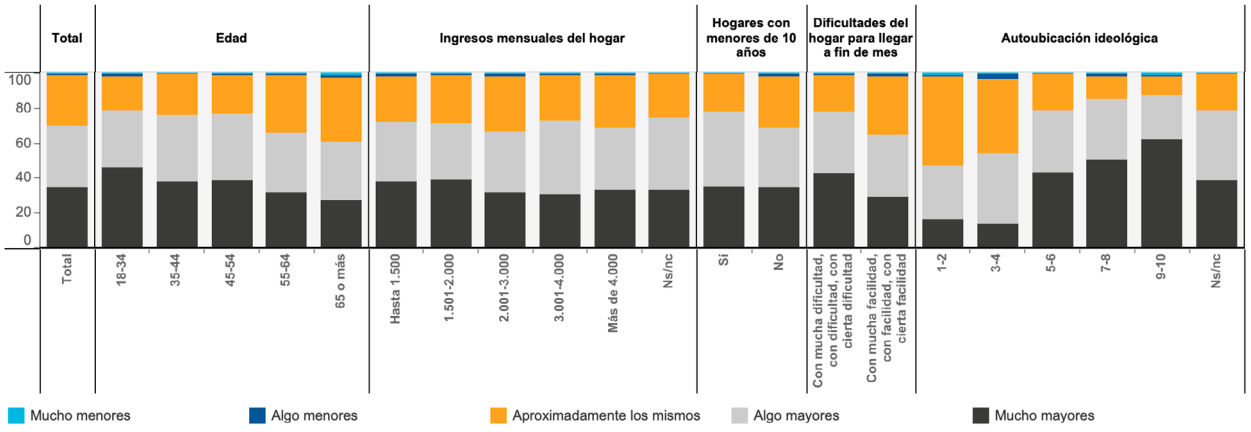
Pregunta: ¿Cree que, por término medio, los salarios en España están…?

Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

vida. En contraste, un abrumador 90 % sostiene que están perdiendo poder adquisitivo: el 61 % cree que suben por debajo del coste de la vida; el 21 %, que no suben, y por lo tanto valen menos; y el 8 % restante cree que están disminuyendo. El consenso es tan contundente que apenas presenta diferencias según la autoubicación ideológica, al contrario que lo que ocurre respecto de los otros juicios sobre la situación económica analizados.

La encuesta también recoge información sobre la percepción del cambio en la carga impositiva desde antes de la pandemia, y los resultados muestran un claro consenso sobre su aumento. El porcentaje de entrevistados que cree que los impuestos han disminuido apenas supera el 1 %, y casi tres de cada diez creen que son "aproximadamente los mismos", mientras que el 70 % piensa que han aumentado: para un 36 % son "algo mayores" y para un 34 %, "mucho mayores" (gráfico 10). La sensación de que han aumentado está algo menos extendida entre los mayores de 54 años. No se observan diferencias en la percepción del aumento de impuestos en función del nivel de ingresos del hogar, aunque sí entre quienes dicen vivir en hogares con dificultades para llegar a fin de mes y quienes no (78 % *vs*. 65 %). También es más frecuente esa percepción en los entrevistados que conviven con menores de 10 años (78 %) que en el resto (68 %).

Gráfico 10. Valoración de la evolución de los impuestos, en comparación con la situación anterior a la pandemia
Población adulta residente que vivía en España en 2019 (cabeza de familia o pareja). Porcentajes



Pregunta: En comparación con la situación anterior a la pandemia, ¿diría que los impuestos que paga son…?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

Una vez más, la autoubicación ideológica introduce diferencias relevantes. Entre quienes se sitúan a la izquierda, aproximadamente la mitad considera que los impuestos han aumentado, pero esta proporción crece casi linealmente al movernos hacia la derecha en el espectro ideológico, alcanzando el 87 % entre quienes se sitúan en las posiciones 9-10.

Influencia de la situación general en la del hogar

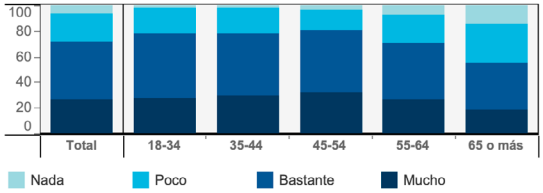
Habitualmente las encuestas recogen los juicios sobre la situación económica general y la particular, la del hogar, con preguntas distintas, que luego pueden combinarse para comprobar la medida en que ambos juicios están asociados entre sí. Como novedad, esta encuesta recogió la sensación de los encuestados sobre la medida en que, efectivamente, la situación de la economía general afecta a la suya particular. Hasta un 72 % cree que la marcha de la economía en España influye mucho o bastante en su situación económica personal, y solo un 28 % piensa que influye poco o nada (gráfico 11).

La extendida sensación de que la marcha de la economía influye mucho o bastante en las finanzas personales tan solo se reduce sustantivamente en algunas categorías de entrevistados. Entre los de 65 años o más se queda en el 55 %, mientras que en los menores de esa edad oscila entre el 70 y el 80 % (gráfico 11). Casi todos los primeros están jubilados y cuentan con una fuente de ingresos principal, las pensiones públicas, apenas sometida a los avatares de la coyuntura económica, pues, incluso, mantienen su poder adquisitivo al aumentar cada año según lo ha hecho el Índice de Precios al Consumo (IPC). Como era de esperar, los encuestados en edades de actividad laboral son más conscientes de los efectos de la situación general, que puede afectarles de manera decisiva, por ejemplo, en sus oportunidades de empleo o de mejora salarial, pero no solo.

Quienes creen que la marcha de la economía les afecta personalmente están pensando, sobre todo, en la inflación. Una mayoría abrumadora, del 88 %, menciona los precios y el coste de la vida, en primer o segundo lugar, como el ámbito en que se nota esa influencia. A bastante distancia señalan lo que pagan de impuestos (45 %) (gráfico 12). Rondan la quinta parte (22 %) quienes se refieren a las características de su trabajo. Apenas alcanzan la quinta parte (18 %) quienes se refieren a una de las consecuencias más obvias de los ciclos económicos en España, tan asociados a las tasas de ocupación o de paro: la probabilidad de conseguir o perder un empleo. Si unimos ambas categorías, un 37 % se refiere a algún tipo de consecuencia en términos de empleo. Todavía menos mencionan el acceso a los servicios públicos (15 %) y muchos menos el acceso al crédito (5 %).

Gráfico 11. Influencia de la marcha de la economía española en la situación económica personal

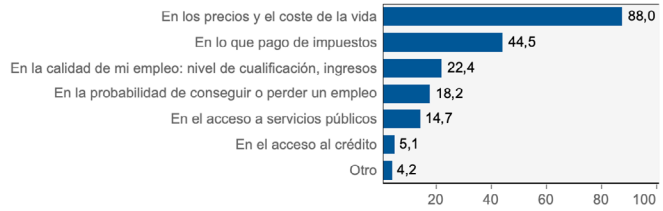
Población adulta residente, por edad. Porcentajes



Pregunta: ¿En qué medida cree que la marcha de la economía actual española influye en su situación económica personal?

Gráfico 12. De qué modo le influye en su economía personal la marcha de la economía española

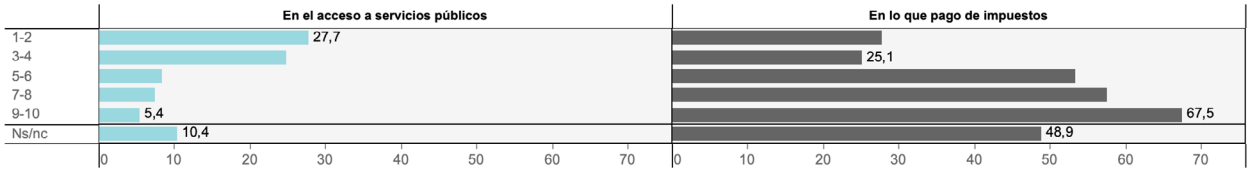
Población adulta residente, que afirma que le influye mucho o bastante. Respuesta múltiple, porcentajes



Pregunta: ¿De qué manera le influye? ¿Y en segundo lugar?

Gráfico 13. De qué modo le influye en su economía personal la marcha de la economía española

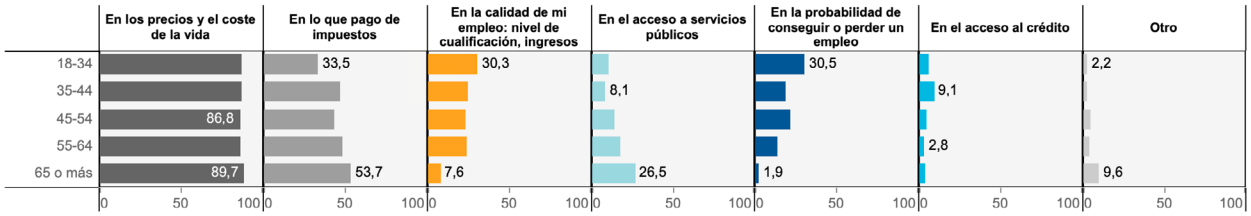
Población adulta residente, que afirma que le influye mucho o bastante, por autoubicación ideológica. Respuesta múltiple, porcentajes



Pregunta: ¿De qué manera le influye? ¿Y en segundo lugar?

Gráfico 14. De qué modo le influye en su economía personal la marcha de la economía española

Población adulta residente, que afirma que le influye mucho o bastante, por edad. Respuesta múltiple, porcentajes



Pregunta: ¿De qué manera le influye? ¿Y en segundo lugar?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

La referencia a los precios como vía de influencia de la situación general en la particual es tan amplia que no admite variaciones según nuestras categorías de análisis, aunque sí lo hace la mención a los impuestos. Al respecto, las principales diferencias sustantivas se dan en función de los grupos de autoubicación en la escala de ideología. La mención de los impuestos es mínima en los entrevistados que se posicionan más a la izquierda (posiciones 1 o 2) (28 %), y va aumentando a medida que se sitúan más a la derecha, hasta el máximo en las posiciones 9 o 10 (67 %) (gráfico 13). Por otra parte, las referencias al acceso a los servicios públicos se distribuyen de forma opuesta: el segmento más a la izquierda las refiere con más frecuencia (28 %) que el ubicado más a la derecha (5 %). Curiosamente, la mención a los impuestos es algo mayor en los hogares con hijos pequeños que en el resto (51 y 43 %, respectivamente), y es menor en los primeros la referencia al acceso a los servicios públicos (8 y 16 %).

Por último, las menciones a las dos dimensiones asociadas al empleo como canales a través de los cuales la situación económica general influye en la personal varían, como era esperable, con la edad, muy ligada a la situación laboral (gráfico 14). Son máximas en los entrevistados más jóvenes, justamente quienes habrán de tener una situación laboral más inestable y ligada a los ciclos económicos, y mínimas en los de edad más avanzada, casi todos ellos

inactivos. En el sentido contrario se mueven las referencias al acceso a los servicios públicos, que preocupan más a los de edad más avanzada que al resto, con mínimos en las dos categorías de menor edad.

Políticas públicas

La encuesta también ha explorado dos dimensiones básicas de las actitudes económicas relacionadas con cómo afrontamos los españoles un futuro que, como se acaba de observar, vemos, aparentemente, de manera tan pesimista. Esas actitudes se refieren a las dos modalidades principales de intervención del Estado en la esfera económica: la regulación de la vida económica, de los mercados, y el gasto público.

Mercados y competencia

A pesar de que los mercados en España están regulados con una relativa libertad o, al menos, una libertad mayor que un pasado relativamente reciente, de los datos de la encuesta no se desprende una posición muy liberal de los entrevistados cuando se les plantean cuestiones sobre su funcionamiento. En concreto, se les solicita su grado de acuerdo con tres frases sobre las consecuencias de la competencia entre las empresas que operan en los mercados mediante una escala del 0 (totalmente en desacuerdo) al 10 (totalmente de acuerdo).

El nivel medio de acuerdo más alto, un 7 sobre 10, se obtuvo en relación con la idea de que los consumidores se benefician si hay mucha competencia entre las empresas de un mercado (gráfico 15). Sin embargo, por término medio, los encuestados ni estaban de acuerdo ni en desacuerdo (media de 5,4 sobre 10) con que la afirmación de que es beneficioso para el trabajador que su empresa tenga muchos competidores. No extraña, entonces, que el grado de acuerdo medio (6,6 sobre 10) se sitúe entre los dos anteriores con respecto a un enunciado según el cual la competencia en los mercados es beneficiosa para el conjunto de la sociedad.

Tomando esta última opinión como síntesis de lo básico de las actitudes de los españoles acerca de la competición en los mercados, se observan algunas variaciones de interés según nuestras categorías de análisis. Los hombres, con una media de acuerdo de 7, se manifiestan algo más liberales que las mujeres, con una media de 6,3 (gráfico 16).

Gráfico 15. Juicio sobre las ventajas de la competencia

Población adulta residente.
Grado de acuerdo medio en la escala del 0 al 10

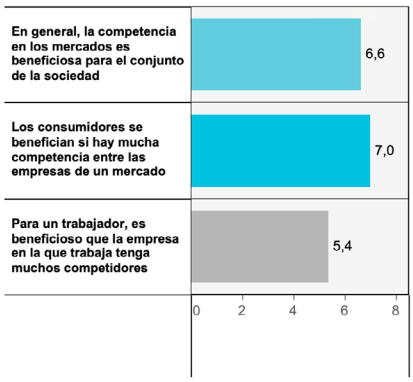
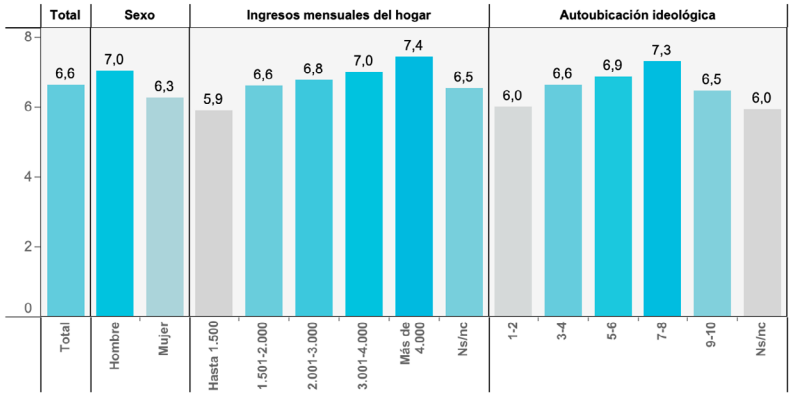


Gráfico 16. Juicio sobre las ventajas de la competencia para el conjunto de la sociedad

Población adulta residente. Grado de acuerdo medio en la escala del 0 al 10



Pregunta: En una escala del 0 al 10, en la que el 0 implica estar totalmente en desacuerdo y el 10 totalmente de acuerdo, dígame, por favor, en qué medida está de acuerdo con: "En general, la competencia en los mercados es beneficiosa para el conjunto de la sociedad".
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

La situación económica del hogar también refleja diferencias de opinión sustantivas. Los entrevistados en hogares con ingresos bajos muestran un nivel de acuerdo medio (5,9) especialmente bajo, que se diferencia del resto de los niveles de ingresos y, sobre todo, de los más altos, que presentan el acuerdo medio más elevado (7,4).

Por último, conviene mencionar las diferencias según la autoubicación ideológica del entrevistado. Como cabría esperar, en la categoría más a la izquierda se observa la media de acuerdo más baja (6,0) y las categorías de la derecha presentan medias más altas. Tampoco es sorprendente que la media sea más baja en el segmento más a la derecha (6,5) que en la inmediatamente precedente (7,3). Llama la atención, en todo caso, a tenor de los argumentos que enfatizan las diferencias ideológicas en cuanto a las actitudes económicas, que las distancias entre unas y otras

posiciones ideológicas no sean, en ningún caso, abismales. De hecho, no se observa, por ejemplo, que entre los entrevistados más a la izquierda predomine una actitud claramente contraria a la competencia.

Orientación del gasto público

Con respecto a las políticas de gasto, los encuestados mostraron sus preferencias expresando en qué medida estarían dispuestos a pagar más impuestos (algunos o bastantes más) para financiar un mayor gasto en una colección de partidas que refleja la variedad de políticas de gasto de un Estado como el español. Esta batería de preguntas tiene el interés de medir la disposición a pagar más impuestos condicionada al tipo de gasto, pero también el de ilustrar la jerarquía básica de prioridades de políticas públicas de los españoles. Las áreas de gasto consideradas fueron las siguientes: la defensa, las pensiones, la educación, la protección del medio ambiente, la sanidad, los cuidados a los mayores y la promoción de la natalidad.

En general, se observa una disposición amplia a pagar algo más o bastante más de impuestos para financiar un mayor gasto en una serie de partidas presupuestarias, aunque, como se verá, varía de unas a otras. Para medir de manera más estricta la disposición a pagar más impuestos, hemos construido un índice con el número de ámbitos para el que cada entrevistado elige la respuesta "bastantes más" como indicador de su actitud general hacia un aumento de la carga impositiva. Hasta un 43 % de los entrevistados nunca elige esa opción, pero un 16 % la elige en cinco ocasiones o más (de las siete posibles). La media es de 1,9 veces. Esta media se mueve, pero no mucho, según el nivel de ingresos familiares, mostrándose menos dispuestos a pagar más impuestos los entrevistados en los niveles bajos de ingresos. Varía, más sustancialmente, según la ideología del entrevistado, desde un máximo de 2,5 en las posiciones 1-2 (a la izquierda) a un mínimo de 1,5 en las posiciones 9-10 (a la derecha), muy cerca de la disposición a pagar impuestos de las posiciones que se sitúan en las posiciones centrales del espectro ideológico (media de 1,7).

Con respecto a la jerarquía de políticas públicas, queda bastante clara si ordenamos las partidas según el porcentaje de entrevistados dispuestos a pagar bastantes más impuestos (gráfico 17). Destacan especialmente dos ámbitos, el de la sanidad (46 %) y el de la educación (40 %), y en un segundo nivel quedarían los cuidados a los mayores (33 %) y las pensiones (30 %). En un claro tercer nivel estarían la protección del medio ambiente (18 %), la promoción de la natalidad (16 %) y, como suele ser habitual en las encuestas de opinión españolas, la defensa (10 %).

En esta jerarquía llaman la atención varios resultados, considerando el contexto de la discusión pública actual en España (y en Europa). No sorprende la preeminencia de la sanidad y la educación ni la baja disposición a financiar un mayor gasto en defensa, a pesar del apremio de las instituciones europeas y Estados Unidos a que los Estados europeos aumenten sustancialmente sus presupuestos en esta partida.

También cabía esperar la posición relativamente prioritaria de los cuidados a los mayores, una cuestión a la que se enfrentan cada vez más las familias españolas en una sociedad crecientemente envejecida. No es extraño, tampoco, que no pocos estén dispuestos a pagar más para sufragar las pensiones, pero sí llama la atención que hasta un 28 % no esté dispuesto en absoluto. Esto quizá podría entenderse en el contexto actual, en el que el notable y creciente peso del gasto en pensiones sobre el conjunto del gasto público y sobre el PIB pone de relieve las tensiones entre esa y otras partidas de gasto, y alerta sobre las cargas que supondrá para las próximas generaciones.

Lo más llamativo es, seguramente, la muy reducida prioridad de la promoción de la natalidad, sobre todo, a la vista de su notable caída en las últimas décadas en España, la peor posición relativa de España en el contexto europeo y las evidencias de que, en su mayor parte, la infecundidad voluntaria en España es a día de hoy muy minoritaria. Sin embargo, no destaca tanto si consideramos el reducido gasto en prestaciones de infancia y familia, de los más bajos de la Unión Europea, como una traducción de las preferencias de la sociedad española[1].

Las preferencias por pagar bastantes más impuestos en las partidas consideradas varían, también de modo esperable, según la ubicación ideológica del entrevistado, como se observa en el gráfico 18. La pauta general es que, cuanto más a la derecha, menos disposición a pagar más impuestos, con dos excepciones. Las diferencias

1 Dirección de Estudios Sociales de Funcas, "La crisis de la fecundidad y las políticas familiares: los incentivos económicos no bastan", *Notas de coyuntura social* (septiembre de 2024). https://www.funcas.es/wp-content/uploads/2024/10/2409-NCS.pdf.

Gráfico 17. Disposición a pagar más impuestos para financiar un mayor gasto en distintas partidas
Población adulta residente. Porcentajes

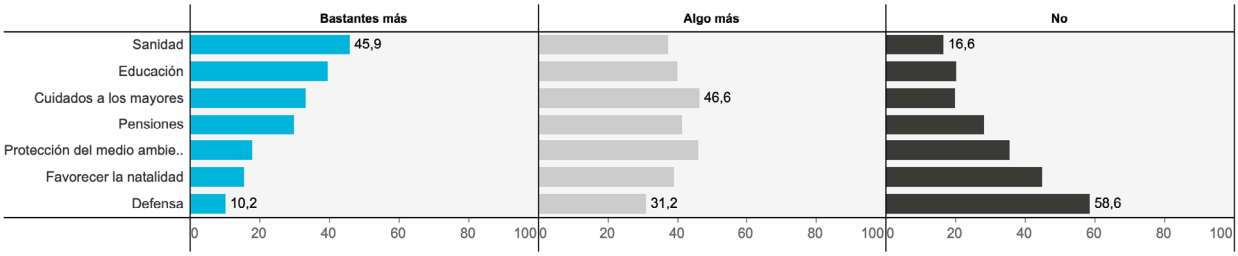
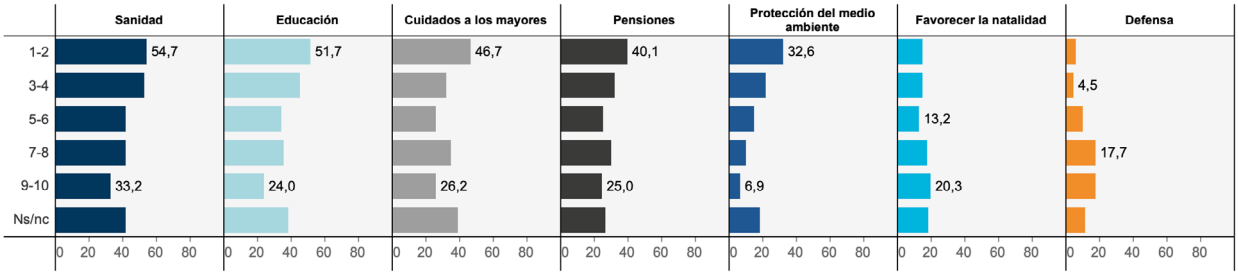


Gráfico 18. Disposición a pagar bastantes más impuestos para financiar un mayor gasto en distintas partidas
Población adulta residente, por autoubicación ideológica. Porcentajes



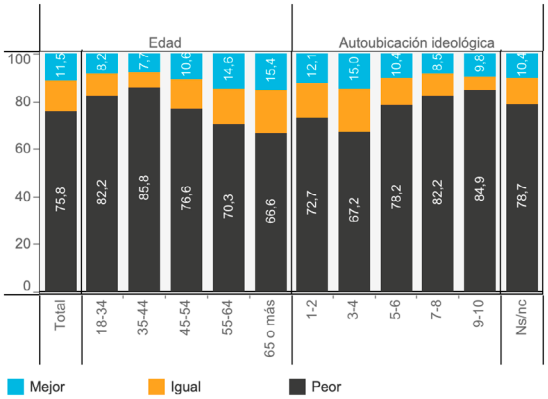
Pregunta: ¿Estaría usted dispuesto/a a pagar bastantes más impuestos para financiar un mayor gasto en…?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

entre los extremos llegan a ser considerables, como la observable en medio ambiente (-43 puntos), pero también en educación (-29 puntos) o en pensiones, cuidados a los mayores y sanidad (alrededor de -25 puntos).

Las dos excepciones a esta pauta son también inteligibles, hasta cierto punto, según el marco político izquierda-derecha. La propuesta de pagar más impuestos para financiar un mayor gasto en defensa suele calar más a la derecha que a la izquierda, como es también el caso a la luz de los datos de esta encuesta. La diferencia entre los extremos es de 13 puntos porcentuales, aunque es incluso más clara si se comparan los segmentos 3-4 (centro izquierda) y 7-8 (centro derecha): alcanza los 20 puntos.

En España, gobiernos de izquierda y de derecha han puesto en práctica políticas de promoción de la natalidad muy parecidas, de lo que es prueba evidente la gran continuidad en los bajísimos niveles de gasto en infancia y familia ya mencionada. Sin embargo, al menos según la retórica de los partidos, las políticas pronatalistas encajarían mejor en la agenda de la derecha que en la de la izquierda. Esto se refleja parcialmente en la opinión pública, pero, quizá, de manera tan débil como las diferencias en las políticas sobre natalidad que izquierda y derecha ponen en marcha. Como se observa en el gráfico 19, la predisposición a pagar bastantes más impuestos para favorecer la natalidad aumenta de izquierda a derecha, pero las diferencias no llegan siquiera a ser tan nítidas como en el caso del gasto en defensa. En el segmento más a la izquierda está dispuesto a pagar bastantes más impuestos para favorecer la natalidad el 15 %, apenas cinco puntos menos que el 20 % correspondiente a las posiciones más a la derecha.

Gráfico 19. El futuro de la juventud actual
Población adulta residente, por edad y por autoubicación ideológica.
Porcentajes



Pregunta: ¿Cree que los jóvenes españoles actuales vivirán mejor, peor o igual que sus padres?
Fuente: Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025).

El futuro a largo plazo imaginado en la vida de los jóvenes

Más arriba se han mostrado las perspectivas de los encuestados sobre la evolución actual y en el pasado reciente de la economía española, fundamentalmente negativas. En la encuesta también se ha explorado la visión que tienen del largo plazo mediante una pregunta que atiende a uno de los elementos centrales de la discusión pública sobre

la vida económica y social españolas: el lugar actual y las perspectivas de futuro de los más jóvenes. Para ello hemos utilizado una pregunta que ya se había realizado en una encuesta de 2018 cuyos resultados se publican aquí por primera vez. Hoy, hasta un 76 % de la población adulta residente en España cree que los jóvenes españoles actuales vivirán peor que sus padres, y solo un 11 % cree que vivirán mejor (gráfico 19). Lo interesante es que la distribución de esas opiniones no ha debido de cambiar en los últimos siete años, pues en octubre de 2018 un porcentaje muy parecido, del 74 %, en este caso de la población adulta de nacionalidad española, compartía la visión pesimista, y los optimistas eran, de nuevo, minoritarios (15 %)[2].

Un consenso tan amplio no puede variar mucho de unos grupos de encuestados a otros, aunque son algo más pesimistas los jóvenes y menos los de edad más avanzada (gráfico 19). De los datos se deprende un pequeño sesgo político en la respuesta, pues el pesimismo aumenta algo de izquierda a derecha.

Conclusiones

Los resultados de la Encuesta Funcas sobre Economía y Finanzas del Hogar (2025) muestran una ciudadanía preocupada por el rumbo de la economía, tanto la nacional como la propia. Aunque los indicadores macroeconómicos dan cuenta del crecimiento del PIB y del empleo, la opinión pública no acaba de percibir esta mejora de forma generalizada. Solo la quinta parte cree que la economía española ha mejorado desde antes de la pandemia y solo otra quinta parte cree que lo ha hecho la situación económica de su hogar. En ambos casos, son más quienes creen que la situación ha empeorado, especialmente la de la economía en general.

La inflación se presenta como la principal causa de malestar, a través de sus efectos sobre el poder adquisitivo. Al juicio negativo sobre el crecimiento de los salarios —que una gran mayoría considera por debajo del aumento de los precios—, se suma la extendida percepción de una mayor presión fiscal. En definitiva, el crecimiento económico no se traduce en una percepción de mejora en la vida cotidiana de amplios sectores sociales, al menos tal como lo expresan en la encuesta.

Los datos revelan que la autoubicación ideológica es un factor principal en la interpretación de la situación económica. Las valoraciones más positivas se concentran en las posiciones más a la izquierda, mientras que en el centro y la derecha predominan las negativas. Esta polarización se traslada a la atribución de responsabilidades a las políticas públicas, bien como causa de la mejora de la economía, para unos, como de su deterioro, para otros.

En todo caso, el peso que tiene el posicionamiento en la escala de ideología en la interpretación de la situación económica no implica que esté completamente determinada por ella. Otros factores, como la edad, el nivel de ingresos o la composición del hogar, también influyen de manera sustantiva y sistemática en el juicio sobre la situación económica. Esto sugiere que las condiciones, digamos, objetivas de la vida también modelan los juicios subjetivos. La ideología, que seguramente refleja las afinidades partidistas, puede considerarse un filtro en la interpretación de la evolución económica y de sus consecuencias, pero no lo hace de forma absoluta ni excluyente de otros componentes de la experiencia cotidiana.

Ahora bien, la preocupación por la pérdida o por la ausencia de mejora del bienestar es transversal y se refleja en un amplio consenso sobre el deterioro del poder adquisitivo, el encarecimiento del coste de la vida y el incierto futuro de las generaciones más jóvenes. Destacan, por unos juicios medios especialmente negativos, la población joven y la de edades asociadas a la crianza de hijos, sobre todo en los hogares con niños pequeños.

Más allá del diagnóstico inmediato, los resultados invitan a reflexionar, de nuevo, sobre la relación entre los indicadores económicos y la percepción social. La aparente desconexión entre los positivos datos macroeconómicos y la experiencia cotidiana de muchos hogares nos advierte de la necesidad de usar múltiples indicadores, además del crecimiento del PIB, para evaluar los resultados de la vida económica. Los datos aquí presentados apuntan a que la opinión pública evalúa la marcha de la economía desde el bolsillo, pero también desde sus marcos ideológicos, sus expectativas personales y su grado de confianza en las instituciones.

2 Encuesta ASP 18.060. Telefónica asistida por ordenador, representativa de la población adulta con nacionalidad española. Trabajo de campo en octubre de 2018. La pregunta que se comenta la respondió la mitad de la muestra (N=700).

FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA FUNCAS ECONOMÍA Y FINANZAS DEL HOGAR (2025)

- UNIVERSO. Individuos de 18 y más años residentes en España, peninsular e insular.
- TAMAÑO MUESTRAL. 1.210 entrevistas.
- TÉCNICA DE LA ENTREVISTA. Online (67%) a través de Emop (panel online de Imop) y telefónica (33%).
- SELECCIÓN DE LA MUESTRA. Para la encuesta online, selección aleatoria entre los panelistas que cumplen las características especificadas. Para la telefónica, en el caso de los teléfonos fijos, muestreo en tres etapas (selección de municipios proporcionalmente a su tamaño; hogares a partir del censo telefónico; individuos, con control de cuotas de sexo y edad. En el caso de los teléfonos móviles, selección aleatoria simple a partir de una base generada automáticamente con números asignados a cada operador.
- TRABAJO DE CAMPO. Del 12 al 22 de mayo de 2025.
- MARGEN DE ERROR DE MUESTREO. ±2,9 para p=q=50% y un nivel de significación del 95% para el conjunto de la muestra.
- MÉTODO DE PONDERACIÓN. Los datos se presentan ponderados por las variables "sexo x edad" (2 x 6 grupos), comunidad autónoma (7 grupos), nivel de estudios (3 grupos) y número de habitantes de la localidad de residencia (4 grupos)
- INSTITUTO RESPONSABLE DEL TRABAJO DE CAMPO. IMOP Insights, S.A.